

Gobierno prevé exportar unas 26 mil T de quinua

El viceministro de Desarrollo Rural y Tierras, Víctor Hugo Vásquez, afirmó ayer que este año Bolivia exportará 26000 toneladas de quinua, generando al menos 75 millones de dólares de ingresos para el país.

"Las exportaciones de quinua llegarán en 2012 a 26.000 toneladas, lo que representa un valor de 75 millones de dólares de ingreso para los productores del cereal y del país", explicó, citado por un boletín institucional.

Vásquez se refirió al tema, después de que el presidente Evo Morales fue designado Embajador Especial de la Quinua por la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en la ciudad italiana de Roma.

Según datos del Viceministerio de Comercio Interno y Exportaciones, Estados Unidos es el principal comprador del grano que exporta Bolivia con al menos 56 por ciento del mercado, seguido por Francia con 13 por ciento, Holanda 11 por ciento, Canadá 7 por ciento, Alemania 4 por ciento, Australia 3 por ciento, Inglaterra y Brasil 2 por ciento e Israel y Chile 1 por ciento.

Bolivia ocupa el primer lugar en la producción de quinua en el mundo y está considerada como el principal exportador del cereal.

Vásquez dijo que el consumo interno está asegurado en la presente gestión, para lo cual se ha previsto una producción de 12.000 toneladas de quinua. Según la misma fuente, el valor de las exportaciones se incrementó en los últimos años.

En 2006 se exportó por 8,9 millones de dólares; en 2007, al menos 13,1 millones de dólares; en 2008 la cifra subió a 23 millones de dólares; en 2009 el cereal logró un ingreso por exportaciones de 43 millones de dólares; en 2010, 46,6 millones y en la pasada gestión alcanzó la suma de 63,4 millones de dólares.

En los primeros cuatro meses de 2012, las ventas al exterior llegaron a 843.689 dólares.

La quinua es resistente a enfermedades y plagas agrícolas, además de resistir la sequía porque sólo necesita 200.000 mililitros de agua por año, en comparación de otras plantaciones que requieren más de 800.000 mililitros al año.

Página Siete

El Alto propone empleos con defensa del mercado interno

La Mesa de Concertación Productiva de El Alto propone como eje articulador en la definición de las políticas de desarrollo la creación de empleo digno a través de la defensa del mercado interno.

El director de la fundación Inaset, Enrique Velasco, explicó que en la Mesa de Concertación se identificaron prioridades en ámbitos específicos para alcanzar ese objetivo.

Por ejemplo, continuó, se debe recuperar y defender el mercado interno porque sólo de esa manera se podrá pagar sueldos si se vende lo producido en El Alto.

También dijo que es importante impulsar una reforma tributaria que permita corregir los desincentivos y que deje de penalizar las actividades económicas que tengan la capacidad de generar valor y empleo productivo.

A la vez se debe mejorar la productividad de las empresas, eliminando los costos que genera el cumplimiento de las normas. Explicó: "Revisar críticamente las competencias de los gobiernos autónomos (municipales y departamentales) permite corregir muchos

vacíos y contradicciones que, en su forma actual, harían inviable el desarrollo productivo desde lo local”.

A diferencia de las políticas que privilegian la inversión y que han resultado en una economía basada en la producción extractivista con desempleo y desigualdad, el enfoque de la mesa alteña reconoce que cualquier política que promueva la creación de empleo digno necesariamente contribuirá al crecimiento económico y la mejor distribución de la renta a través de los salarios. “El empleo digno, como objeto de las políticas económicas, es una condición para superar el extractivismo y la desigualdad”, recuerda Velasco.

En el municipio de El Alto se conformó, desde hace cuatro años, una Mesa Permanente de Concertación Productiva como instancia público-privada de reflexión para identificar y proponer políticas de desarrollo sujetas a dos condiciones:

Primero, las políticas de desarrollo que se propongan deben excluir el extractivismo porque en esa ciudad no se dispone de recursos naturales.

Segundo, para las y los ciudadanos de El Alto, la condición necesaria y esencial para vivir bien es contar con un ingreso familiar que les permita superar el umbral de pobreza.

Por eso es que las políticas económicas deben asegurar el empleo y los sueldos dignos. Con este enfoque, para la Mesa de Concertación Productiva, los diagnósticos y propuestas que se generan en los ámbitos políticos y académicos son sólo variaciones ligeras sobre los temas y los planteamientos que, con nuevos argumentos, repiten los programas o proyectos que se han aplicado sin mayor éxito desde hace casi 50 años. De acuerdo con Velasco, este tipo de análisis no ataca la esencia del extractivismo ni privilegia la creación de empleo digno y la distribución de la riqueza. Por ejemplo, se insiste en que las bajas tasas de crecimiento económico responden al modelo monoexportador, a la insuficiencia de inversión, al capital humano insuficiente, al aparato productivo obsoleto, a la debilidad institucional, a la baja productividad y a las barreras de acceso al financiamiento bancario.